



Consagración para el Reino

Escrito por Robert Dickinson
Para la Iglesia de Filadelfia en el 1 de mayo de 2022

Mientras los santos esperan recibir su herencia celestial, los últimos capítulos del libro de Ezequiel arrojan luz sobre el viaje y la preparación para el mismo. En este post examinaremos el capítulo 43 de Ezequiel, que comienza con una descripción de la tierra iluminada con la gloria de Dios:

Me llevó luego a la puerta, a la puerta que mira hacia el oriente; y he aquí la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente; y su sonido era como el sonido de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria. (Ezequiel 43:1-2)

Esto alude al cuarto ángel, el ángel de Apocalipsis 18, del que se dice que ilumina la tierra con su gloria:

Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. (Apocalipsis 18:1)

Como ustedes saben, este capítulo de Apocalipsis describe la caída de Babilonia, que a la luz de Ezequiel 43 significa que cuando Babilonia cae, ha llegado el momento de heredar la Canaán celestial. Se profetiza que esto ocurrirá en el tiempo de la séptima plaga, cuando se luche en el Armagedón:

Necesitamos estudiar el derramamiento de la séptima copa. Los poderes del mal no abandonarán el conflicto sin luchar; pero la Providencia tiene una parte que desempeñar **en la batalla del Armagedón. Cuando la tierra esté alumbrada con la gloria de ángel de Apocalipsis 18,** los elementos religiosos, buenos y malos, despertarán del sueño y los ejércitos del Dios viviente irán a la batalla.—Comentario Bíblico Adventista 7:994 (1899). {EUD 213.3}

Además, este es el momento para que el pueblo de Dios cante y se regocije por la ciudad de Dios:

En medio de las sombras densas de la última gran crisis de la tierra, **la luz de Dios alumbrará con más brillo,** y se oirá en los acordes más claros y elevados, el canto de esperanza y confianza. La Educación, 162 (1903)

En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: **Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro. Abrid las puertas, y entrará la gente justa, guardadora de verdades.** Tú



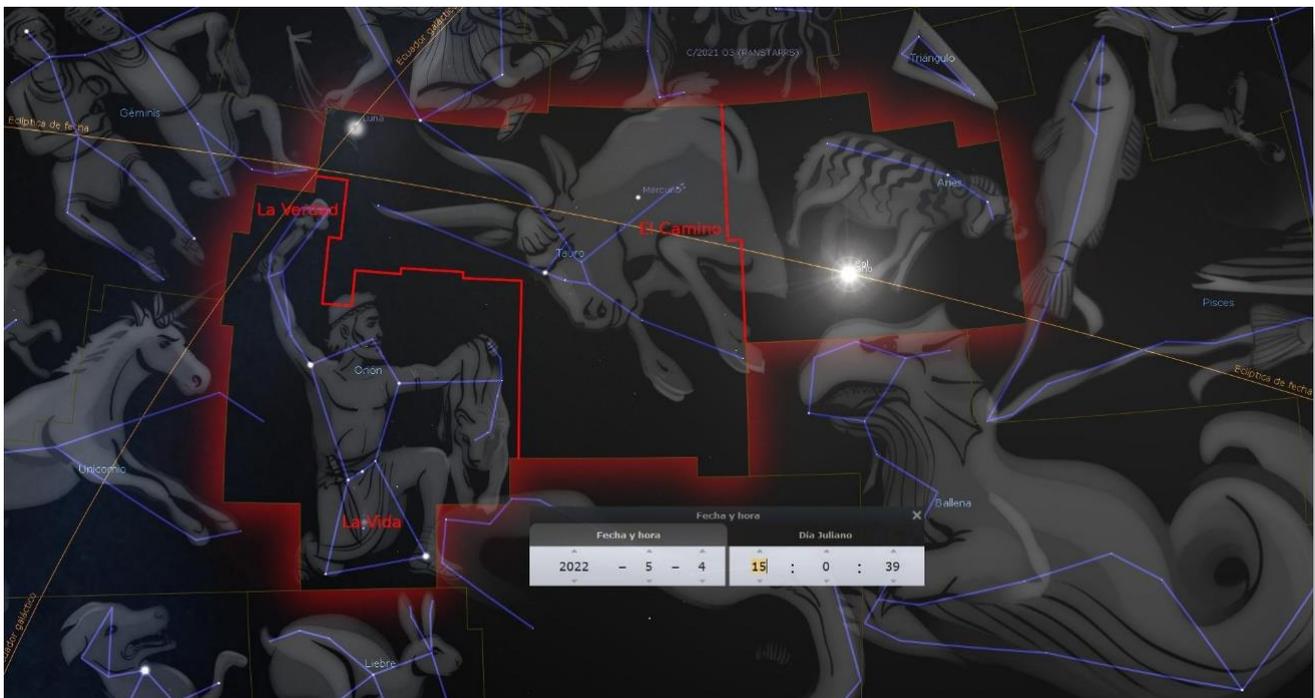
guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confíad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos. (Isaías 26:1-4) {EUD92 205.5}

En la visión de Ezequiel 43, se nos da una idea de cómo se llegó a la ciudad. La visión se describe como "según el aspecto" de la visión del marcado y la matanza, así como de la visión inicial del libro:

Y el aspecto de lo que vi era como una visión, como aquella visión que vi cuando vine para destruir la ciudad; y las visiones eran como la visión que vi junto al río Quebar; y me postré sobre mi rostro. (Ezequiel 43:3)

En esas visiones, Ezequiel vio los querubines con las ruedas en las ruedas, en las que estaba el espíritu de los seres vivientes, lo que significa el **mensaje de Orión** con sus ruedas de reloj que comunican los mensajes de Dios pertinentes a los tiempos que vivimos.

Esto es muy apropiado en el momento actual, ya que vemos a la luna acercarse a la mano de Orión como el hombre de lino (de la visión cuando vino a destruir la ciudad) después de haber recibido las brasas del fuego del sol, como simboliza el eclipse solar parcial del 30 de abril de 2022. Ahora la constelación de Orión –de la cual el mensaje de Orión toma su nombre y su base– ha vuelto a ser enfocada, ya que la mano de Orión representa la puerta de la verdad en la que los santos entran en el santuario celestial representado por la constelación de Orión.



y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. (Juan 10:28)

Esta mano lleva figurativamente a los santos a la puerta final –la puerta de la vida– representada por la nebulosa de Orión como el charco de sangre vital que fluyó del costado del Salvador para sanar el alma rota por el pecado y restaurar la comunión que la humanidad tuvo una vez con Dios, antes de que fuera enviado por la puerta oriental.



Échó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida. (Génesis 3:24)

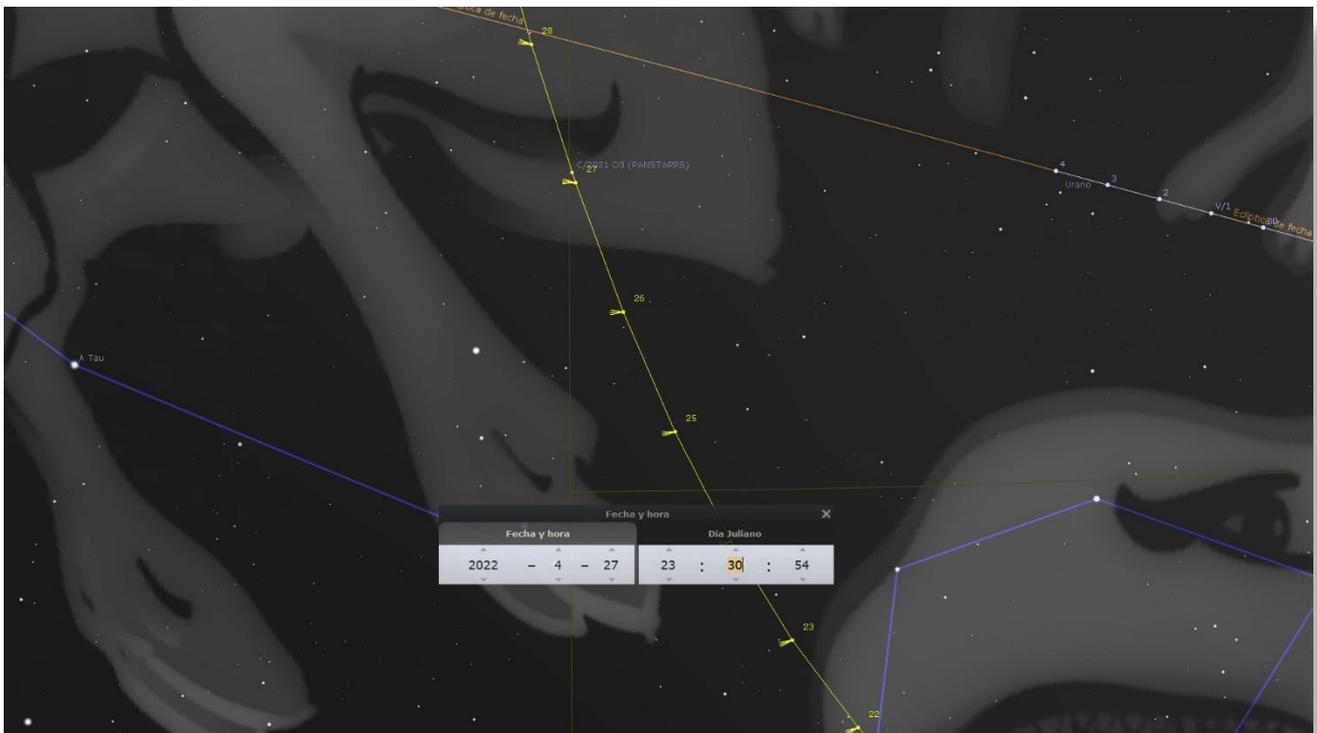
Si esa mano no se extendiera y nos tomara, vagaríamos indefinidamente como los planetas, continuando la peregrinación humana que comenzó hace tantos años. Ezequiel ve ahora la puerta oriental del templo celestial inundada de luz:

Y la gloria de Jehová entró en la casa por la vía de la puerta que daba al oriente.
(Ezequiel 43:4)

La gloria del Señor está representada en el presente simbolismo celestial por el cometa C/2021 O3 PanSTARRS, que viene del sol (el "este"), habiendo pasado el tiempo de su perihelio. Durante el perihelio, el cometa no se podía ver; sólo cuando sale de nuevo y se aleja del sol, el resplandor disminuye y permite ver de nuevo el cometa.

Y me alzó el Espíritu y me llevó al atrio interior; y he aquí que la gloria de Jehová llenó la casa. (Ezequiel 43:5)

El atrio interior está representado por los límites de la constelación de Tauro, porque Tauro representa el altar de los sacrificios que se encontraba allí. El cometa PanSTARRS entró en este patio interior el 27/28 de abril de 2022, dando un marcador de tiempo mínimo para este punto de la profecía.



A continuación, se oye una voz desde la casa:

Y oí uno que me hablaba desde la casa; y un varón estaba junto a mí, (Ezequiel 43:6)

La casa misma está ahora representada por la constelación de Orión, representando al sumo sacerdote que está ministrando allí como el hombre vestido de lino.



y me dijo: Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, el lugar donde posaré las plantas de mis pies, en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre; y **nunca más profanará la casa de Israel** mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones, ni con los cuerpos muertos de sus reyes en sus lugares altos. (Ezequiel 43:7)

En el versículo anterior, se dice que el templo ya no será contaminado. La última limpieza del santuario típico se ha hecho como en el Día de la Expiación, y los pecados del pueblo de Dios han sido borrados de los registros del santuario celestial. Esto sólo puede significar que la gracia se cerró antes de eso, es decir, el 27 de abril de 2022, como se explica en los últimos post, y ahora se hace el pronunciamiento:

Él que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. (Apocalipsis 22:11)

Con cada caso decidido, el Señor puede ahora comenzar a dar la recompensa. Primero se describe la recompensa de los malvados, junto con una explicación de la causa por la que son castigados:

Porque poniendo ellos su umbral junto a mi umbral, y su contrafuerte junto a mi contrafuerte, mediando solo una pared entre mí y ellos, han contaminado mi santo nombre con sus abominaciones que hicieron; **por tanto, los consumí en mi furor.** (Ezequiel 43:8)

Fue por las abominaciones de la iglesia que las plagas fueron derramadas sobre el mundo. Ellos reclamaron el nombre del Señor, pero lo despreciaron y profanaron Su nombre. No guardaron el sábado, que estaba destinado a ser Su señal entre Él y ellos, tampoco guardaron Su orden matrimonial como fue llevado desde las puertas del Edén, y lo peor de todo, aceptaron en sus cuerpos el material genético contaminante de las invenciones del hombre para corromper su propia naturaleza del patrón que se originó del toque de la mano del Creador. Por estas razones, la ira de Dios se derrama para consumir a los malvados.

Pero para aquellos que honraron al Señor, reciben el privilegio de la presencia del Señor en medio de ellos: la restauración de la comunión con Dios que se perdió a causa del pecado. Han sido limpiados por la sangre de Jesús, y ahora Él puede morar con ellos para siempre:

Ahora arrojarán lejos de mí sus fornicaciones, y los cuerpos muertos de sus reyes, y **habitaré en medio de ellos para siempre.** (Ezequiel 43:9)

El pueblo de Dios se ha separado del mundo, y ahora Él los saca de este mundo para morar con Él para siempre, como lo corroboran todas nuestras publicaciones recientes. Pero, ¿por qué dice en este punto que hay que "quitar las fornicaciones", etc.? ¿Hay todavía una limpieza que hacer, incluso después de que el juicio haya terminado?

El capítulo continúa describiendo que los que se humillan y se avergüenzan deben mirar el modelo del templo, y luego se da una descripción detallada del altar del sacrificio, con sus medidas. Esto nos lleva a cerrar el círculo al primer estudio que creció y se convirtió en la Lista de los Grandes Sábados, el Gen de la Vida, y que finalmente confirmó nuestra fe en Dios para conceder la victoria sobre la presión mundana para recibir vacunas que interfieren con el código genético de la vida con el que Dios ha dotado a la humanidad. Ese primer estudio, publicado bajo el título [Profetizar otra vez...](#) fue el seguimiento de la orden que recibió Ezequiel:



Tú, hijo de hombre, muestra a la casa de Israel esta casa, y avergüéncense de sus pecados; **y midan el diseño de ella.** (Ezequiel 43:10)

En ese estudio, el hermano John midió el patrón tal como aparece en el Apocalipsis y así comenzó el viaje que ahora ha vuelto a estos versículos:

Por siete días sacrificarán un macho cabrío cada día en expiación; asimismo sacrificarán el becerro de la vacada y un carnero sin tacha del rebaño. **Por siete días harán expiación por el altar, y lo limpiarán, y así lo consagrarán.** (Ezequiel 43:25-26)

Luego, al octavo día:

*Y acabados estos días, del octavo día en adelante, los sacerdotes sacrificarán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas de paz; **y me seréis aceptos, dice Jehová el Señor.*** (Ezequiel 43:27)

Ahora podemos ver que en el octavo día "en el arca" después de estos últimos siete días de consagración, el Señor aceptará a Su pueblo para Él, llevándolo al cielo, concediéndole "acceso entre los ángeles" como en Zacarías 3:7. Para entonces, el cometa PanSTARRS también habrá ascendido y se situará en la constelación de Perseo como tipo para el Salvador de la iglesia más bella del mundo.

Cuando el santo se mira a sí mismo, no ve la belleza que ve Dios. Ve su debilidad y su vergüenza, como Andrómeda ante Cetus. Pero a través de la sangre purificadora de Cristo, el hombre ha recibido los medios para apoderarse de Su fuerza y alcanzar Su carácter.

Que cada uno de nosotros se consagre de nuevo durante estos siete días -consagrados a la obra de Dios durante el milenio- y que encontremos la aceptación ante Sus ojos que se promete en el versículo anterior.